



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Octubre 25, 2020.

QUÉ TANTO ES TANTITO... EN LA VIDA

Oímos frecuentemente que deseamos vivir muchos años. Pero es bastante común que a mayor edad mayores quejas y en muchos casos, desafortunadamente, mayores achaques (reales o ficticios).

Una vez leí que una diosa griega le pidió a Zeus que su marido fuera inmortal, cómo ella ya lo era. Zeus concedió su deseo pero al pasar los años (y supongo que los siglos también) el marido estaba cada vez más decrepito, viejo, inútil, y lo peor es que sería inmortal.....!!!! Horror, se le había olvidado agregar en la petición que se conservara siempre joven!!! Yo creo que el pobre marido no debe haber agradecido nada, nadita el favorcito...!

Yo creo que más que querer vivir “hartos” años, lo que deseamos es permanecer jóvenes, guapos, saludables y con dinero y eso en la actualidad no le veo viable aún. La genética y las ciencias tienen reglas y no se puede tener TODO y durante TODO el tiempo. Tampoco la economía respeta nuestros deseos. Pienso que sólo en los cuentos: “Viven felices para siempre” ... (y siendo sinceros creo que a la larga ha de ser bastante aburrido).

La vida es como ir de visita y que a uno no le gusten o le haga daño el menú que prepararon. Ni hablar tendrá que hacer “de tripas corazón y comérselo”.

Algo parecido puede pasar con la vida pues no tenemos chance de escogerla, ni siquiera nos pidieron nuestra opinión sobre si queríamos nacer. Así que, si no decidimos el principio y no conocemos el final, pues “metamos nuestra cuchara” en el inter y decidamos (en la medida de lo posible) la calidad de vida que queremos llevar.

Hay quienes viven muchos años y prodigan siempre beneficios a los demás. Para mí el Dr. Guillermo Soberón recientemente fallecido, fue uno de ellos. 94 años al servicio de la salud de los mexicanos en los diferentes cargos que desempeñó principalmente en la práctica de la medicina pública. Pero también hay quienes en muchos menos años generan mucha destrucción; tienen como dirían algunos: “un porcentaje muy bajo de bateo”. Ni hablar, de todo hay en nuestro mundo.

Y ante la proximidad del Día de Muertos y la certeza de que un día nos iremos, me gusta la sentencia de BUDA que dice: “Al final de la vida sólo tres cosas importan: lo mucho que amaste, lo bondadoso que fuiste y la facilidad con que dejaste ir lo que no era para ti”. Así que mejor, independientemente del número de años de vida procuremos ¡¡ VIVIR CON CALIDAD Y CALIDEZ!!